

LOS HOSPITALARIOS EN LA BATALLA DE LAS NAVAS DE TOLOSA: UN DOCUMENTO DE 1212

Carlos Barquero Goñi*

1. INTRODUCCIÓN

Como es bien conocido, la Orden del Hospital fue una Orden Militar que destacó en el apoyo a las cruzadas en Tierra Santa durante los siglos XII y XIII, junto con la Orden del Temple¹. Lo que quizás sea menos sabido es que el Hospital además tuvo una presencia notable en la Península Ibérica por la misma época. Aquí también la Orden participó en la lucha contra los musulmanes. En concreto, hubo hospitalarios en la batalla de Las Navas de Tolosa en 1212².

2. HOSPITALARIOS CASTELLANOS EN LA BATALLA DE LAS NAVAS DE TOLOSA

En principio, esto no es sorprendente pues en los siglos XII y XIII la Orden del Hospital u Orden de San Juan era una de las órdenes militares que mantenía

* UNED - Madrid.

1. Alain DEMURGER, "Templiers et Hospitaliers dans les combats de Terre Sainte", *Le Combattant au Moyen Âge*, Michel Balard (ed.), ed. SHMES, París, 1991, pp. 77-92. Jonathan RILEY-SMITH, *Hospitallers. The History of the Order of St. John*, ed. The Hambledon Press, Londres, 1999. Helen NICHOLSON, *The Knights Hospitaller*, ed. The Boydell Press, Woodbridge, 2001.

2. Carlos BARQUERO GOÑI, *Los caballeros hospitalarios durante la Edad Media en España*, ed. La Olmeda, Burgos, 2003, pp. 155-167.

importantes intereses en La Mancha³. De ahí que no es de extrañar que los hospitalarios participaran en la batalla de Las Navas de Tolosa en 1212⁴.

En concreto, es una fuente narrativa de la época, la “Historia de Rebus Hispanie” de Rodrigo Jiménez de Rada, la que nos informa de que los freires de la Orden del Hospital, al mando de su prior Gutierre Ermigildo, estuvieron presentes en el ejército cruzado reunido en Toledo en 1212⁵. Posteriormente, la misma fuente menciona que en el momento de la batalla los hospitalarios se encontraban junto con las demás órdenes militares en el núcleo central del ejército castellano dirigido por el conde Gonzalo Núñez⁶.

Otras fuentes narrativas posteriores se limitan a repetir la información proporcionada por Jiménez de Rada en lo referente a la presencia de hospitalarios en la campaña de Las Navas. Es el caso de la “Primera Crónica General” o de la “Crónica de Veinte Reyes”⁷. Así se llega hasta la “Crónica” de las Órdenes Militares de Francisco de Rades, ya en el siglo XVI, donde también se recoge la participación del Hospital en la batalla⁸.

Por supuesto, normalmente se sobreentiende que los hospitalarios participantes en la batalla eran exclusivamente castellanos debido a la cita que hace Jiménez de Rada del prior Gutierre Ermigildo. En efecto, sabemos que Gutierre

3. Carlos BARQUERO GOÑI, “La Orden Militar del Hospital en La Mancha durante los siglos XII y XIII”, *Alarcos 1195. Actas del Congreso Internacional conmemorativo del VIII Centenario de la batalla de Alarcos*, Ricardo Izquierdo Benito y Francisco Ruiz Gómez (coords.), Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 1996, pp. 289-313. Jesús MOLERO GARCÍA, “Espacios y sociedades: los primeros tiempos del Hospital en La Mancha (1162-1250)”, *La Orden Militar de San Juan en la Península Ibérica durante la Edad Media*, Ricardo Izquierdo Benito, Francisco Ruiz Gómez y Jesús Molero García (coords.), ed. Patronato Municipal de Cultura, Alcázar de San Juan, 2002, pp. 169-221. Francisco RUIZ GÓMEZ, *Los orígenes de las Órdenes Militares y la repoblación de los territorios de La Mancha (1150-1250)*, ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2003, pp. 169-174, 289-296.

4. Carlos VARA THORBECK, *El Lunes de Las Navas*, ed. Universidad de Jaén, Jaén, 1999, pp. 173-176, 205-206. Francisco GARCÍA FITZ, *Las Navas de Tolosa*, ed. Ariel, Barcelona, 2005, p. 198. Carlos VARA, *Las Navas de Tolosa*, ed. Edhasa, Barcelona, 2012, pp. 169-170, 326. Ambrosio HUICI MIRANDA, *Las grandes batallas de la Reconquista durante las invasiones africanas*, ed. Universidad de Granada, Granada, 2000, p. 253.

5. Rodericus XIMENII DE RADA, *Historia de rebus Hispanie sive Historia Góthica*, ed. Juan Fernández Valverde, Brepols, Turnhout, 1987, p. 262. Rodrigo JIMÉNEZ DE RADA, *Historia de los hechos de España*, ed. Juan Fernández Valverde, Alianza, Madrid, 1989, p. 310.

6. Rodericus XIMENII DE RADA, *Historia de rebus Hispanie sive Historia Góthica*, ed. Juan Fernández Valverde, Brepols, Turnhout, 1987, p. 270. Rodrigo JIMÉNEZ DE RADA, *Historia de los hechos de España*, ed. Juan Fernández Valverde, Alianza, Madrid, 1989, pp. 319-320.

7. *Primera Crónica General*, ed. Ramón Menéndez Pidal, Gredos, Madrid, 1977, vol. 2, p. 691 y p. 700. *Crónica de Veinte Reyes*, ed. Gonzalo Martínez Díez, Ayuntamiento de Burgos, Burgos, 1991, p. 282 y p. 284.

8. Francisco de RADES Y ANDRADA, *Chrónica de las tres Órdenes y Caballerías de Sanctiago, Calatrava y Alcántara*, Imprenta de Juan de Ayala, Toledo, 1572, *Chrónica de Calatrava*, folio 27r y folio 29r.

Ermigildo o Armúdez fue el prior de la Orden del Hospital en Castilla entre los años 1202 y 1219⁹.

La participación de hospitalarios en la batalla de Las Navas de Tolosa se inscribe dentro del carácter militar de la Orden en Castilla. Hace unas décadas la historiografía llegó a negar la existencia de dicho rasgo en el siglo XII¹⁰. Sin embargo, en los últimos años se tiende a reivindicar cada vez más la presencia de un claro componente militar entre los hospitalarios castellanos durante la Edad Media¹¹. De hecho, documentalmente sabemos que en 1182 el Hospital participó en una expedición organizada por el rey Alfonso VIII contra Córdoba¹².

Sin embargo, la principal finalidad de esta comunicación va a ser poner de manifiesto que no sólo participaron en la batalla los hospitalarios castellanos. En concreto, nosotros vamos a exponer a continuación que también intervinieron hospitalarios aragoneses. Jiménez de Rada conocía personalmente a los hospitalarios. En su condición de arzobispo de Toledo tuvo varios contactos con ellos¹³. Sin embargo, sospechamos que su conocimiento de la Orden no era lo suficientemente profundo para diferenciar entre las ramas castellana y aragonesa del Hospital.

3. EL TESTAMENTO DE ARNALDO DE ALASCÚN: HOSPITALARIOS ARAGONESES EN LAS NAVAS

La fuente de esto es el testamento de un noble aragonés, Arnaldo de Alascún, que se conserva en una carpeta de la sección de Órdenes Militares del Archivo Histórico Nacional¹⁴. Inicialmente pensaba que el documento se encontraba inédito. Sin embargo, ha sido publicado hace poco por el profesor Martín Alvira en su obra monumental sobre el rey Pedro II de Aragón¹⁵. En cualquier caso, estimo que merece la pena llamar la atención sobre dicho documento.

9. Carlos BARQUERO GOÑI, *Los hospitalarios en Castilla y León (siglos XII y XIII). Señoríos de la Orden de San Juan*, ed. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1995 (edición en microficha), p. 631., *Libro de privilegios de la Orden de San Juan de Jerusalén en Castilla y León (siglos XII-XV)*, ed. Carlos de Ayala Martínez, Editorial Complutense, Madrid, 1995, pp. 374-417.

10. Santos GARCÍA LARRAGUETA, "La Orden de San Juan en la crisis del Imperio Hispánico del siglo XII", *Hispania*, 49 (1952), pp. 483-524.

11. Carlos BARQUERO GOÑI, "El carácter militar de la Orden de San Juan en Castilla y León (siglos XII-XIV)", *Revista de Historia Militar*, 73 (1992), pp. 53-80.

12. *Libro de privilegios de la Orden de San Juan de Jerusalén en Castilla y León (siglos XII-XV)*, ed. Carlos de Ayala Martínez, Editorial Complutense, Madrid, 1995, pp. 321-322, n.º 143.

13. Carlos BARQUERO GOÑI, "Los hospitalarios y el arzobispado de Toledo en los siglos XII y XIII", *Hispania Sacra*, 91 (1993), pp. 171-183.

14. Archivo Histórico Nacional, Sección de Órdenes Militares, carpeta 584, n.º 83.

15. *Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213). Documentos, testimonios y memoria histórica*, ed. Martín Alvira Cabrer, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2010, vol. 3, pp. 1388-1390, n.º 1351.

Se trata de un texto muy interesante. Está fechado en el día 15 de julio de 1212, es decir, en el día anterior a la batalla de Las Navas de Tolosa¹⁶. Por lo menos, ésta es la data que señala el editor del diploma. El texto sólo señala que está hecho en el segundo domingo del mes de julio. Cuando consulté el documento, lo feché en el día 8 de julio, ya que el 1 de julio de 1212 cayó en domingo¹⁷. No obstante, es cierto que entonces habría que reconocer que el ejército cristiano estaba en Sierra Morena antes de lo que se pensaba (como se señala a continuación) lo que genera problemas¹⁸. Además, el editor del diploma es un gran especialista en las fuentes del reinado de Pedro II de Aragón. En cualquier caso, sea como fuere, lo verdaderamente relevante es que está hecho en vísperas de la batalla.

El lugar de redacción del documento fue el puerto del Muradal, muy cerca del ejército musulmán como declara explícitamente el diploma. Como es bien conocido, el puerto del Muradal era entonces el paso montañoso que se seguía habitualmente en la época para atravesar la Sierra Morena¹⁹. Sabemos, por ejemplo, que en 1157 el emperador Alfonso VII de Castilla y León murió allí a la vuelta de una incursión en Andalucía²⁰. En efecto, el ejército cruzado utilizó el puerto del Muradal en 1212 para atravesar Sierra Morena²¹.

En consecuencia nos encontramos en presencia de uno de los nobles que acompañaron al rey Pedro II de Aragón en la campaña de 1212. Efectivamente, se conoce que un Arnaldo de Alascún o Alascón fue uno de los aristócratas aragoneses que participaron en la batalla de Las Navas de Tolosa²². Además, se trata de un personaje de cierta relevancia que aparece documentado durante los reinados de Alfonso II y Pedro II de Aragón²³.

16. Carlos VARA THORBECK, *El lunes de Las Navas*, Universidad de Jaén, Jaén, 1999, pp. 315-316.

17. A. CAPPELLI, *Cronología, cronografía e calendario perpetuo*, ed. Ulrico Hoepli, Milán, 1988, p. 43.

18. Carlos VARA THORBECK, *El lunes de Las Navas*, Universidad de Jaén, Jaén, 1999, pp. 292-294. Carlos VARA, *Las Navas de Tolosa*, Edhasa, Barcelona, 2012, pp. 285-286.

19. Manuel CORCHADO SORIANO, "Pasos naturales y antiguos caminos entre Jaén y La Mancha", *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 38 (1963), pp. 9-40.

20. *Los Anales Toledanos I y II*, ed. Julio Porres Martín-Cleto, Diputación Provincial de Toledo, Toledo, 1993, p. 132.

21. Ambrosio HUICI MIRANDA, *Estudio sobre la Campaña de Las Navas de Tolosa*, ed. Pamiela, Pamplona, 2011, pp. 116-117, 145-146. Carlos VARA, *Las Navas de Tolosa*, ed. Edhasa, Barcelona, 2012, pp. 287-291. Ambrosio HUICI MIRANDA, *Las grandes batallas de la Reconquista durante las invasiones africanas*, ed. Universidad de Granada, Granada, 2000, pp. 248-251.

22. Jerónimo ZURITA, *Anales de la Corona de Aragón*, ed. Ángel Canellas López, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1967, vol. 1, p. 163. *Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213). Documentos, testimonios y memoria histórica*, ed. Martín Alvira Cabrer, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2010, vol. 5, p. 2508. Ambrosio HUICI MIRANDA, *Las grandes batallas de la Reconquista durante las invasiones africanas*, Universidad de Granada, Granada, 2000, p. 255.

23. *Alfonso II Rey de Aragón, Conde de Barcelona y Marqués de Provenza. Documentos (1162-1196)*, ed. Ana Isabel Sánchez Casabón, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1995, pp. 39, 40, 42, 59,

Dicho noble hace testamento en vísperas de la batalla y parece que es perfectamente consciente de tal circunstancia. Da la impresión de que conoce que su vida va a peligrar al día siguiente y por eso hace testamento en tales circunstancias. A nivel de análisis de las mentalidades es algo muy sugerente²⁴. Además, se trata de un dato verosímil y que nos habla a favor de la autenticidad del documento. El motivo es que sabemos que varios de los caballeros aragoneses y catalanes que participaron en la campaña de Las Navas de Tolosa hicieron testamento tanto durante los meses precedentes como en el transcurso de la campaña²⁵.

El contenido del diploma es básicamente favorable a una Orden Militar, la Orden del Hospital. Arnaldo de Alascún dona y ofrece su cuerpo y su alma en la vida y en la muerte al Hospital de San Juan de Jerusalén de tal manera que no tuviera potestad de darse a ninguna otra orden religiosa sino al Hospital. Esto le convierte en un cofrade de dicha Orden²⁶. Es cierto, sin embargo, que también hay mandas testamentarias para otras instituciones eclesiásticas. No obstante, Arnaldo de Alascún lega la mayoría de sus bienes a los hospitalarios en el caso de que muriera sin hijos. Más en concreto, si no tuviera descendencia con su mujer Romea que llegara a cumplir los doce años de edad. Es otro rasgo sugerente, pues nos encontramos ante un miembro de un ejército cruzado que, cuando hace testamento, lo efectúa a favor de una Orden Militar. Se trata de una clara muestra de mentalidad cruzada²⁷. Debemos tener en cuenta que desde el siglo XII, las Órdenes Militares tenían una presencia importante en la Península Ibérica²⁸. En Aragón su implantación también era bastante relevante²⁹.

Por la cuantía de dichas propiedades se constata que estamos en presencia de un noble de cierto nivel. La principal de las posesiones que se legan al Hospi-

137, 654, 666-667, 857. Jerónimo ZURITA, *Anales de Aragón*, ed. Ángel Canellas López, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1967, vol. 1, pp. 254, 313, 331-332, 335.

24. Emilio MITRE FERNÁNDEZ, *La muerte vencida. Imágenes e historia en el Occidente Medieval (1200-1348)*, ed. Encuentro, Madrid, 1988.

25. Francisco GARCÍA FITZ, *Las Navas de Tolosa*, ed. Ariel, Barcelona, 2005, p. 210, nota 115.

26. Jonathan RILEY-SMITH, *The Knights of St. John in Jerusalem and Cyprus, c. 1050-1310*, ed. Mac-Millan, Londres, 1967, pp. 242-246.

27. Luis GARCÍA-GUIJARRO RAMOS, *Papado, cruzadas y órdenes militares, siglos XI-XIII*, ed. Cátedra, Madrid, 1995. Helen NICHOLSON, *Templars, Hospitallers and Teutonic knights. Images of the Military Orders*, ed. Leicester University Press, Leicester, 1993. Alain DEMURGER, *Caballeros de Cristo. Templarios, Hospitalarios, Teutónicos y demás Órdenes Militares en la Edad Media (siglos XI a XVI)*, ed. Universidad de Granada, Granada, 2005.

28. Carlos de AYALA MARTÍNEZ, *Las Órdenes Militares hispánicas en la Edad Media (siglos XII-XV)*, ed. Marcial Pons, Madrid, 2003. Enrique RODRÍGUEZ-PICAVEA MATILLA, *Los monjes guerreros en los reinos hispánicos: las Órdenes Militares en la Península Ibérica durante la Edad Media*, ed. La Esfera de los Libros, Madrid, 2008.

29. María Luisa LEDESMA RUBIO, *Las Órdenes Militares en Aragón*, ed. Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón, Zaragoza, 1994.

tal en caso de fallecimiento sin tener descendencia es el señorío sobre el castillo y la villa de Sádaba. Se encontraba situado en la actual comarca zaragozana de Las Cinco Villas, zona donde la presencia de la Orden era bastante notable³⁰. De ahí seguramente el interés del Hospital por la fortaleza. Además, sabemos que la nobleza aragonesa de la época redactaba testamentos con cierta frecuencia³¹. En ellos, las mandas testamentarias a favor de las Órdenes Militares eran frecuentes³².

Lo que era menos habitual es que las Órdenes Militares fueran las principales beneficiarias. Sin embargo, también se encuentra algún caso por la época. Por ejemplo, un buen exponente de ello puede ser el testamento de Alberto de Castillo Viejo en 1204. Está redactado en Acre, con lo que posiblemente nos encontramos en presencia de otro cruzado aragonés, aunque en esta ocasión situado en Tierra Santa³³.

Sin embargo, el detalle más interesante del testamento de Arnaldo de Alascún que estamos analizando es que el texto señala explícitamente que fue hecho en presencia de frey Berenguer de Miralles, maestre de Amposta, y de don Lope de Navasa, freire del hospital de Santa Cristina de Somport (institución asistencial sin relación con la Orden). Además el diploma está redactado por el propio escriba del maestre de Amposta, Mateo. El maestre o castellán de Amposta era el título que recibía el prior provincial de la Orden del Hospital en la Corona de Aragón³⁴. De hecho, Berenguer de Miralles está testimoniado como castellán de Amposta en 1213³⁵.

En consecuencia, el testamento de Arnaldo de Alascún probaría que frey Berenguer de Miralles, maestre o castellán de Amposta, estaba presente en el ejército cristiano que luchó en la batalla de Las Navas de Tolosa. De hecho, el

30. Elena PIEDRAFITA PÉREZ, *Las Cinco Villas en la Edad Media (siglos XI-XIII)*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2000, pp. 161-167. Elena PIEDRAFITA PÉREZ, "La Orden de San Juan del Hospital en las Cinco Villas. Siglos XII y XIII", *Suessetania*, 15-16 (1996-1997), pp. 160-172.

31. Marie Claude GERBET, *Las noblezas españolas en la Edad Media (siglos XI-XV)*, ed. Alianza, Madrid, 1997, pp. 106-111.

32. Juan F. UTRILLA UTRILLA, "De la aristocracia a la nobleza: hacia la formación de los linajes nobiliarios aragoneses (1076-1276)", *La nobleza peninsular en la Edad Media. VI Congreso de Estudios Medievales*, Fundación Sánchez Albornoz, León, 1999, pp. 445, 458, 467.

33. Archivo Histórico Nacional, Sección de Órdenes Militares, carpeta 583, nº 54. Publicado en *Cartulaire général de l'Ordre des Hospitaliers de Saint Jean de Jerusalem, 1100-1310*, ed. Joseph Delaville le Roux, Ernest Léroux éditeur, París, 1894-1906, vol. 2, pp. 40-42, nº 1197.

34. María BONET DONATO, *La Orden del Hospital en la Corona de Aragón. Poder y gobierno en la Castellania de Amposta (ss. XII-XV)*, ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1994.

35. Santos GARCÍA LARRAGUETA, "San Juan de Jerusalén", en *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, Q. Aldea, T. Marín y J. Vives (dirs.), ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1973, vol. 3, p. 1818.

profesor Martín Alvira así lo afirma³⁶. Eso implicaría que en dicha batalla combatieron no sólo hospitalarios castellanos, como hasta ahora se sabía, sino también aragoneses.

Tal hecho encajaría bastante bien en nuestros conocimientos actuales sobre el particular. El carácter militar de los hospitalarios en Aragón ha suscitado menos debates historiográficos que en Castilla. De hecho, desde los años 60 del siglo XX la difunta profesora Ledesma Rubio ya demostró de forma rotunda el componente guerrero de los freires aragoneses del Hospital³⁷.

Además, contamos con un claro testimonio documental muy próximo de presencia de la Orden en una expedición militar de Pedro II de Aragón contra los musulmanes. Gracias a una donación, sabemos que en 1210 el entonces castellán de Amposta, Martín de Andos, junto con una tropa de hospitalarios, estuvo presente en la toma de Castielfabib al Islam por el monarca aragonés³⁸. Es muy sugerente observar que en esa expedición sabemos que participó el mismo Arnaldo de Alascún o Alascón³⁹. Pudo ser una ocasión para que el personaje entrara en contacto directo con la Orden del Hospital.

Finalmente, puede ser interesante señalar que hace ya algunas décadas se llegó a plantear una problemática bastante similar para el caso de la Orden del Temple. En efecto, el cronista Jiménez de Rada también señala la participación de templarios en la batalla de Las Navas de Tolosa⁴⁰. Sin embargo, como en el caso del Hospital, en principio se trata de templarios castellanos⁴¹.

No obstante, sabemos que el rey Pedro II de Aragón hizo varias donaciones al Temple cuando se encontraba en el punto de reunión del ejército cruzado, Toledo, en junio de 1212⁴². Por eso se llegó a plantear la posibilidad de que tem-

36. *Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213). Documentos, testimonios y memoria histórica*, ed. Martín Alvira Cabrer, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2010, vol. 5, p. 2510.

37. María Luisa LEDESMA RUBIO, "Notas sobre la actividad militar de los hospitalarios", *Príncipe de Viana*, 94-95 (1964), pp. 51-56.

38. Archivo Histórico Nacional, Sección de Órdenes Militares, carpeta 583, nº 74. Publicado en *Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213). Documentos, Testimonios y Memoria Histórica*, ed. Martín Alvira Cabrer, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2010, vol. 3, pp. 1128-1129, nº 1074.

39. Jerónimo ZURITA, *Anales de Aragón*, ed. Ángel Canellas López, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1967, vol. 1, pp. 331-332.

40. Rodericus XIMENII DE RADA, *Historia de rebus Hispanie sive Historia Góthica*, ed. Juan Fernández Valverde, Brepols, Turnhout, 1987, p. 262 y p. 270. Rodrigo JIMÉNEZ DE RADA, *Historia de los hechos de España*, ed. Juan Fernández Valverde, Alianza, Madrid, 1989, p. 310 y pp. 319-320.

41. Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *Los templarios en la Corona de Castilla*, ed. La Olmeda, Burgos, 1993, p. 36.

42. *Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213). Documentos, Testimonios y Memoria Histórica*, ed. Martín Alvira Cabrer, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2010, vol. 3, pp. 1369-1370, nº 1316; pp. 1370-1371, nº 1317; pp. 1371-1373, nº 1318.

plarios aragoneses hubieran acompañado a su monarca en la campaña de Las Navas⁴³. Sin embargo, según los especialistas parece que esto no constituye una base documental suficiente, así que hoy por hoy se considera que no hubo templarios aragoneses en la batalla de Las Navas⁴⁴. No obstante, todavía hay algún autor que lo defiende⁴⁵.

4. CONCLUSIÓN

El testamento de Arnaldo de Alascún de 1212 al final no benefició al Hospital. Sabemos que Arnaldo de Alascún sobrevivió a la batalla, pues todavía lo encontramos documentado en 1215⁴⁶. Sádaba no pasó a la Orden porque finalmente Arnaldo de Alascún debió de tener descendencia. De hecho, sabemos que sus probables herederos, doña María y su hijo Fortaner de Alascón entregaron el castillo y la villa de Sádaba al rey Sancho VII de Navarra en 1221⁴⁷. De esta forma, al final el testamento de 1212 no sirvió para nada. Sin embargo, se conservó en el antiguo archivo de la Castellanía de Amposta. Dicho archivo estuvo en la iglesia de San Juan de los Panetes en Zaragoza durante la Edad Moderna. Después, ya en época contemporánea, sus fondos pasaron al Archivo Histórico Nacional. De esta forma el testamento ha llegado hasta nosotros⁴⁸.

El contenido del testamento nos ha permitido conocer que, al parecer, hubo hospitalarios aragoneses en la batalla de Las Navas de Tolosa. Su presencia en la campaña de 1212 puede formar parte de un proceso más global. En efecto, en 1217 el prior del Hospital en Portugal participó en el asedio y toma de Alcacer do Sal⁴⁹. Y en 1222 el prior de la Orden en León colaboró en un cerco fracasado

43. Joaquim MIRET Y SANS, *Les cases de Templars y Hospitalers en Catalunya*, ed. Imprenta de la Casa Provincial de Caridad, Barcelona, 1910, pp. 342-343.

44. Alan J. FOREY, *The Templars in the Corona de Aragon*, ed. Oxford University Press, Londres, 1973, p. 31. María Luisa LEDESMA RUBIO, *Templarios y Hospitalarios en el Reino de Aragón*, ed. Guara, Zaragoza, 1982, p. 50. María Luisa LEDESMA RUBIO, *Las Órdenes Militares en Aragón*, Caja de Ahorros de la Inmaculada, Zaragoza, 1994, p. 55.

45. Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ, *Los templarios en los reinos de España*, ed. Planeta, Barcelona, 2001, pp. 82-84.

46. *Colección documental de Sancho VII el Fuerte (1194-1234)*. *Archivo General de Navarra*, ed. José María Jimeno Jurío, Pamplona, Pamplona, 2008, pp. 205-206, n° 115.

47. *Colección documental de Sancho VII el Fuerte (1194-1234)*. *Archivo General de Navarra*, ed. José María Jimeno Jurío, Pamplona, Pamplona, 2008, pp. 277-279, n° 179.

48. Aurea L. JAVIERRE MUR, "El archivo de San Juan de los Panetes de Zaragoza. Una fuente interesante para el estudio de la Edad Media aragonesa", *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, 3 (1947-48), pp. 157-192.

49. *Monumenta Henricina*, ed. Comissao Executiva das Comemorações do V Centenário da Morte do Infante D. Henrique, Coimbra, 1960-1974, vol. 1, pp. 45-48, n° 25; pp. 52-54, n° 28; y pp. 54-55, n° 29. *La documentación pontificia de Honorio III (1216-1227)*, ed. Demetrio Mansilla, Instituto Español de Historia Eclesiástica, Roma, 1965, pp. 76-77, n° 95; pp. 106-107, n° 134.

a Cáceres⁵⁰. Parece que nos encontramos ante una revitalización general de la actividad militar de los hospitalarios en el conjunto de la Península Ibérica a principios del siglo XIII.

50. *Libro de privilegios de la Orden de San Juan de Jerusalén en Castilla y León (siglos XII-XV)*, ed. Carlos de Ayala Martínez, Editorial Complutense, Madrid, 1995, pp. 426-427, n° 238.